

# Latin American and Caribbean Region

International Social Work

2014, Vol. 57(S4) 41–44

© The Author(s) 2014

Reprints and permissions:

sagepub.co.uk/journalsPermissions.nav

DOI: 10.1177/0020872814531381

isw.sagepub.com



## Summary

The region includes the countries of South and Central America and the Caribbean. The regional bodies are the Latin American Association for Research and Training in Social Work (ALAIETS), ICSW Latin America Region and IFSW Latin America and Caribbean Region. The Regional Coordinators for the Latin America and Caribbean Region are Patricia Acevedo (Argentina) (ALAIETS), Laura Acotto (Argentina) and Rodolfo Martínez (Uruguay) (IFSW), Mirtha Sosa Crevoisier (ICSW). Rory Truell is the link between the region and the Global Agenda Coordinating Group.

The major challenges in the Region during this period are:

- 1) deepening the discussion on the Global Definition of Social Work
- 2) generating a working alliance involving FITS/IFSW and the Latin American Research and Training in Social Work (ALAIETS), the regional body of IASSW
- 3) conducting a study on Latin American and Caribbean working conditions of social workers
- 4) promoting the work of the Global Agenda for Social Work and Social Development through an Observatory on Human Rights
- 5) increasing the participation of the countries of Central America and the Caribbean, the Andean region and the English and French speaking Caribbean.

## Resumen

La región incluye a los países de América del Sur, América Central y el Caribe. Los órganos regionales son la Asociación Latinoamericana de Investigación y Enseñanza en Trabajo Social (ALAIETS), CIBS/ICSW Región de América Latina y de la FITS/IFSW América Latina y el Caribe. Los Coordinadores Regionales para la Región de Latinoamérica y el Caribe son Patricia Acevedo (Argentina) (ALAIETS), Laura Acotto (Argentina) y Rodolfo Martínez (Uruguay) (FITS/IFSW), Mirtha Sosa Crevoisier (CIBS/ICSW). Rory Truell es el vínculo entre la región y el Grupo de Coordinación de la Agenda Global.

La región ha asumido algunos desafíos importantes en este período:

- 1) Profundizar la discusión sobre la Definición Mundial de Trabajo Social
- 2) Generar una alianza de trabajo con la FITS/IFSW y con la Asociación Latinoamericana de Investigación y Enseñanza en Trabajo Social (ALAIETS)
- 3) Realizar un estudio latinoamericano y caribeño sobre las condiciones laborales de los trabajadores sociales
- 4) Promover el trabajo en la Agenda Global Mundial a través de un Observatorio sobre Derechos Humanos

- 5) Aumentar la participación de los países de América Central y Caribe, de la región andina y del Caribe de habla inglesa y francesa.

La Región ha trabajado por una discusión amplia y participativa en lo relacionado con la promoción y dinamización del dialogo y el trabajo con la Asociación de Investigación y Enseñanza en Trabajo Social (ALAIETS), con el objetivo de fortalecer las alianzas estratégicas entre los principales representantes de los colectivos de trabajadores sociales profesionales y del campo académico. Nuestra región ha defendido la propuesta de Definición Internacional de trabajo social elaborada en el Taller de Trabajo realizado en Río de Janeiro en 2012, que fue elaborada con aportes de organizaciones nacionales de trabajadores sociales y escuelas e institutos de investigación.

El problema de las condiciones laborales en que desempeñamos nuestro trabajo nos viene ocupando desde 2010 y en 2013 y 2014 se logró concretar la realización del “Estudio sobre condiciones laborales de los trabajadores sociales en América Latina y el Caribe”, que permitirá por primera vez en la historia de la FITS América Latina y Caribe, contar con datos reales sobre las condiciones de trabajo y salariales de los trabajadores sociales; con estos insumos pretendemos en la próxima gestión elaborar distintos proyectos que apunten a mejorar esas condiciones.

Por otra parte, estamos plenamente comprometidos con la Agenda Global Mundial y su implementación, y para esto venimos trabajando para concretar en 2014 un Observatorio sobre Derechos Humanos, que permita conocer y seguir lo que pasa en relación al cumplimiento de los compromisos internacionales asumidos por los Estados en esta materia, y denunciar públicamente las violaciones y amenazas a los Derechos Humanos, cometidos tanto por el Estado como por particulares.

Otro aspecto importante de la gestión ha sido la participación de los representantes de la FITS y de ALAIETS en congresos y seminarios así como la realización de distintas reuniones de trabajo con países de América Central y del Caribe, con el objetivo de aumentar su involucramiento en las acciones y actividades que se llevan a cabo. Es destacable la participación con los países de habla inglesa y francesa del Caribe y de las Antillas, y la solicitud de ingreso de la FITS realizada por la Asociación Haitiana de Trabajadores Sociales.

Uno de los eventos principales de la región fue el “III Encuentro de la Región América Latina y del Caribe de la FITS: Estado y Políticas Sociales. Desafíos y oportunidades para el Trabajo Social latinoamericano y caribeño”, realizado en la ciudad de Montevideo en mayo de 2013 y que reunió participantes de distintos países de América Latina y del Caribe (Argentina, Brasil, Chile, Cuba, Colombia, Nicaragua, Perú, Costa Rica, Puerto Rico, República Dominicana, Paraguay, Uruguay y México), además de contar con la participación como invitada especial de la Presidenta de FITS Europa.

En el marco del III Encuentro se produjeron distintas reuniones: la reunión del Comité MERCOSUR de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social y la reunión de la FITS América Latina y Caribe. En la primera se analizaron distintos temas de la región del cono sur de América Latina y se decidió constituir un nuevo espacio latinoamericano y caribeño de organizaciones profesionales de Trabajo Social o Servicio Social, denominado Comité Latinoamericano y Caribeño de Organizaciones Profesionales de Trabajo Social/Servicio Social (COLACATS) y realizar un seminario internacional en abril de 2014 en Chile. Como destaque fundamental se decidió trabajar para la realización de un Estudio sobre las Condiciones Laborales de los Trabajadores Sociales en América Latina y en el Caribe y para la concreción de un Observatorio sobre Derechos Humanos en el marco de la Agenda Global Mundial.

Los principales ejes sobre los cuales se debatió en el III Encuentro fueron los siguientes:

- Formación profesional
- Condiciones de trabajo profesionales
- Transformaciones de las políticas sociales y el Estado en la última década
- Ética y Derechos Humanos

Éstos fueron puestos en debate a través de conferencias centrales y sesiones de intercambio, en la búsqueda de hallar una perspectiva latinoamericana y caribeña que reúna las principales visiones y tensiones, encuentros y desencuentros sobre cada uno de estos grandes temas.

Durante la Conferencia de la Asociación Caribe de Educadores de Trabajo Social (ACSWE) en Curaçao en julio de 2013, se continuó con el tema, y al examinar las implicaciones de la Agenda Global para la región se señaló la gama de los desastres naturales que afectaron a la región y el impacto diferencial sobre los sobrevivientes de diferentes antecedentes socioeconómicos. Las personas más pobres siempre experimentan los mayores riesgos. Hubo una discusión sobre el desarrollo de la localidad específica, enfoques culturalmente relevantes para los problemas. Los profesionales y académicos en muchas de las islas pequeñas están trabajando juntos para innovar y producir buenos ejemplos de micro-prácticas que produzcan bienes y servicios para los más necesitados. El desarrollo comunitario y la elevación fueron temas importantes en los proyectos abiertos para las visitas de los participantes.

En relación al eje formación profesional es posible afirmar que la profesión encuentra un gran desafío en recuperar el rico legado histórico-filosófico presente en Latinoamérica y el Caribe para incorporarlo a sus currículos formativos. Se presenta la necesidad de contrarrestar las tendencias pragmatistas que impone el modelo vigente en el área de la educación, para evitar una lógica de “consumo” del conocimiento para su aplicación práctica y la mera ejecución de políticas sociales.

En esta línea, se visualiza una exigencia colectiva por consolidar la formación teórica en vistas de generar profesionales con capacidad crítica que puedan comprender la realidad en la que intervienen y de la que son parte. Esto implica un esfuerzo ineludible por contribuir a resocializar lo social, evitando aquellas tendencias de formación para el abordaje centrado en la individualidad fuera de su contexto.

Conocer la oferta pública y privada, los currículos, la articulación entre investigación e intervención, que hay en el área del Trabajo Social y generar acuerdos en torno al perfil profesional que el colectivo espera parecen ser dos elementos a considerar medio y largo plazo.

En relación a las condiciones de trabajo profesionales, la región presenta similitudes que expresan la precarización del empleo. Si bien en muchos países las cifras de inserción son muy altas, las condiciones en que los profesionales lo hacen se han visto precarizadas como consecuencia de las transformaciones en el mundo del trabajo y en las intervenciones estatales.

Hoy más que nunca se verifican situaciones de contratos precarios donde el trabajador social aparece con una aparente mayor independencia que en realidad encubre situaciones de asunción completa de los riesgos del trabajo. Se desdibuja la figura del empleador, se pierde la capacidad de negociación para la formulación de respuestas y la intervención profesional, así como también la autonomía técnica para definir las metodologías de abordaje más apropiadas en función de un saber específico.

En esta área, las asociaciones gremiales deberían tener un protagonismo esencial recogiendo las inquietudes y dificultades desde los espacios de inserción laboral concretos, promoviendo la organización de los profesionales y colaborando para construir demandas colectivas articuladas bajo intereses comunes.

En lo que respecta a las transformaciones de las políticas sociales y el Estado en la última década el elemento central parecería ser la reorganización del sistema capitalista y las necesidades funcionales que para ello requiere. La pérdida del trabajo como categoría ontológica y pieza fundamental

de la integración social ha llevado a un crecimiento de las incertidumbres, una proliferación de los supernumerarios y un Estado cada vez menos capaz de dar respuestas integrales. No obstante, también se visualiza en gran parte de la región un “retorno” de un Estado que se replegó durante la década pasada. A partir de ello se crean múltiples dispositivos de intervención que deben ser aún estudiados y problematizados.

En este sentido, el Trabajador Social tiene una inserción privilegiada en los ámbitos donde se expresan las manifestaciones de la cuestión social. Es a partir de esta inserción de la experiencia profesional que es posible contribuir a mejorar aquellos dispositivos, pero muy especialmente, a el debate sobre su capacidad integradora en sociedades altamente desiguales.

El colectivo profesional ha acumulado mucho en esta línea pues las políticas sociales se podría decir que son su ámbito casi natural de inserción. Por tanto, capitalizar esta experiencia y poder asumir colectivamente la capacidad propositiva en la formulación de políticas sociales, coherentes con las líneas políticas (en sentido amplio) y programáticas de las asociaciones gremiales, parece ser otro desafío a tener en cuenta.

En lo que tiene que ver con el eje Ética y Derechos Humanos una de las dimensiones más importantes radica en la creciente violencia constatada en las sociedades de la región. Ante ello, se multiplican las políticas represivas a las poblaciones vulnerables retrocediendo en esta materia hacia una nueva “criminalización de la pobreza”.

El sistema capitalista muestra sus efectos también a nivel de la subjetividad y las construcciones socio-cultural. Se hace patente una degradación del valor de la vida y de las personas desde el momento en que se convierten en “inútiles para el mundo” (parafraseando a Robert Castel) y se convierten en objeto de vigilancia y castigo cuando se revelan.

En este sentido, la violencia es un componente clave de la intervención profesional, tanto de aquel profesional que se expone al riesgo del trabajo en estos contextos como – y muy especialmente – cuando se convierte en la figura que encarna la violencia institucional de un sistema esencialmente excluyente.

Para finalizar, en lo relativo a este eje se visualiza un rol importante de las asociaciones para poner la dimensión ética en primer plano. Esto implica una práctica basada en la ética y en la defensa irrestricta de los derechos humanos, pero especialmente una reflexión crítica sobre el quehacer profesional y el contexto en que se producen las relaciones sociales en la actualidad.

Es importante destacar uno de los aspectos más sustantivos del III Encuentro de la Región Latino América y el Caribe de la FITS. A saber: la inminente necesidad planteada por el colectivo regional de contribuir a reformular la definición de Trabajo Social en el marco de la FITS. Se demanda la integración de los marcos conceptuales y las prácticas de la región en dicha definición como una forma de democratizarla y contemplar la unidad en la diversidad del ejercicio profesional.